

Los Milei no entregan a Adorni, en medio del desgaste y de presiones, con Jorge Macri y el PJ beneficiados

La velocidad de la investigación del juez Lijo y del fiscal Pollicita sobre el patrimonio del jefe de Gabinete suman desconcierto en el gabinete. El escenario actual entusiasma al jefe de Gobierno porteño y al peronismo para las elecciones de 2027

El plazo de treinta días se acabó y llegó el momento de las decisiones. Un mes después de estallado el escándalo, el Gobierno comprueba que fracasaron todos sus esfuerzos por desinflar en los medios de comunicación. Para colmo, el juez federal Ariel Lijo y el fiscal Gerardo Pollicita actúan con una velocidad que en Balcarce 50 consideran “sorprendente” (y sospechosa), analizando eventuales inconsistencias en el crecimiento patrimonial del jefe de Gabinete, cada vez más jaqueado y menos defendido hasta por sus pares ministeriales. Es tiempo, sugieren en la Casa Rosada, de que Javier y Karina Milei tomen una decisión, con el riesgo de que dilatarla siga erosionando la imagen pública del Presidente. Empeñados por el momento en sostener a su “creación”, el Presidente y su hermana diseñaron un esquema de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

hiperactividad para Adorni. Reuniones de gabinete, encuentros diarios con ministros, asistencia a actos. Pero no contaban con la velocidad con la que el juez y el fiscal atenderían las denuncias por presunto enriquecimiento ilícito que pesan sobre el ministro coordinador.

Hay, con todo, una certeza en las distintas alas de La Libertad Avanza: por más que continúe en el Gobierno, Adorni no será candidato a jefe de Gobierno porteño de los libertarios el año que viene y todo es incertidumbre entre los libertarios porteños. La ex ministra de Seguridad y hoy senadora Patricia Bullrich asoma como la opción más taquillera para esa candidatura, pero Karina Milei no está por el momento dispuesta a cederle ese sitio de privilegio.

“Tiene miedo de que Patricia sea jefa de Gobierno y a los dos años rompa con nosotros”, explica un referente libertario que goza de la simpatía de la hermana presidencial.

Conocedora de estas sospechas, Bullrich deja trascender que estará “donde el Presidente lo diga”, pero por lo bajo cerca de ella hablan de “stalinismo” cuando grafican la forma en la que se toman las decisiones en el espacio libertario.

La noticia entusiasma al jefe de Gobierno porteño, Jorge Macri, que intenta enderezar el barco de su propia gestión para tener chances de reelección en la ciudad, con el operador judicial y empresario Daniel Angelici como “interventor” de la administración porteña. Cuentan en los pasillos de la calle Uspallata que el “Tano” ya maneja áreas sensibles del gobierno del PRO con total autonomía, “cedidas” por el intendente porteño a cambio de su apoyo. Las encuestas no lo favorecen a Macri, aunque propios y extraños reconocen que “la gestión está mejor” y que será

**Vacunate
contra la gripe**



esa la llave para ir mejorando en términos electorales. En tiempos de desventuras sucesivas, preocupa en los pasillos del poder la irritabilidad del Presidente. “Le contesta por X a tipos que tienen 300 seguidores”, se lamenta un amigo del primer mandatario, que tampoco se anima a cuestionar a los Milei en voz alta. A la falta de buenas noticias económicas se sumaron las críticas por los millonarios préstamos a funcionarios del Banco Nación, que el directorio encabezado por Darío Wasserman (íntimo de Karina Milei) intentó desactivar en los medios en las últimas horas. Quedó algo oculto un gran triunfo para el Gobierno: los 137 votos que convirtieron en ley la reforma a la Ley de Glaciares. Los tropiezos del Gobierno, que también mira las encuestas, alientan a la oposición. En el kirchnerismo, las tribus que responden a Axel Kicillof, Cristina Kirchner y Sergio Massa creen que hay una oportunidad en puerta y por caminos diferenciados se preparan para competir. En la provincia de Buenos Aires ya hay negociaciones y muchos candidatos para defender ese bastión clave, aunque hay una que corre con ventaja: la intendenta cristinista de Quilmes, Mayra Mendoza. “Candidato de consenso no va a haber. Y si Cristina acepta a Kicillof como candidato a Presidente, va a imponer su candidata a gobernadora, que es Mayra”, reflexiona un ex miembro del gobierno de Alberto Fernández. Otras opciones, como el intendente de La Plata, Julio Alak (se reunió con Eduardo Duhalde y otros veteranos del PJ días atrás) o el ministro bonaerense Gabriel Katopodis, estarían en desventaja, ante la posibilidad de una negociación “mano a mano” entre Cristina y Kicillof que ordene el espacio, con Massa mirando de reojo.

